

Educación popular en tiempos de aislamiento social: reflexiones a partir de una experiencia educativa con jóvenes y adultos migrantes en el rururbano platense

Ornella Moretto

IdIHCS. UNLP. CONICET
orne.moretto@gmail.com

Aylen Galina

IdIHCS. UNLP. CONICET
galina.aylen@gmail.com

María Julia Nieto

FaHCE. UNLP
mjulianieto@gmail.com

Resumen:

La «Escuela Popular Tinku» es un bachillerato popular que funciona desde el año 2014 en la zona rururbana del Gran La Plata (Pcia. de Buenos Aires, Argentina). A ella asisten jóvenes y adultos habitantes de los barrios populares de la zona, migrantes, pequeños productores hortícolas y trabajadores de la economía popular con el objetivo de poder finalizar sus estudios secundarios. En el presente artículo nos proponemos reconstruir y reflexionar sobre las particularidades que presenta la educación de jóvenes y adultos en el contexto de pandemia y aislamiento social que nos encontramos atravesando, en el marco de esta experiencia educativa de la cual formamos parte como educadoras y militantes. En un contexto inédito y de mucha incertidumbre que aún perdura, nos interesa poder recuperar y reflexionar sobre las dificultades y estrategias que se despliegan en estos espacios educativos y de organización popular que pelean por continuar garantizando el derecho a la educación de los olvidados del sistema educativo: los jóvenes y adultos de los sectores populares.

Palabras clave: Educación – Jóvenes – Adultos – Migrantes – ASPO

Introducción

A la vera de la ruta, rodeada de grandes extensiones de tierra e invernaderos, se encuentra la «Escuela Popular Tinku» (en adelante, EPT). El edificio pertenece a una escuela pública, a la mañana funciona la secundaria y a la tarde la primaria. Hay tres días en la semana que la escuela no cierra en su horario habitual. Esos días, al caer el sol, se abren las puertas de «La Tinku»: un bachillerato popular de jóvenes y adultos. Mientras se escucha el ruido del agua calentándose para compartir unos mates, las aulas y pasillos de la escuela comienzan a poblarse otra vez y, lentamente, van llegando los estudiantes: la mayoría migrantes de Bolivia, Paraguay y provincias del norte del país. Con el cuerpo cansado por largas jornadas

laborales y, en algunos casos, acompañados por sus hijos, jóvenes y adultos se encuentran con el profundo deseo de conquistar un derecho que les fue arrebatado: la posibilidad de terminar sus estudios secundarios. La escuela se encuentra en la periferia oeste de la ciudad de La Plata, que caracterizamos como rururbana (Barros, 1999), ya que condensa aspectos propios de lo rural y lo urbano: áreas y formas de vida que la conectan con las zonas urbanas, pero con una fuerte presencia de la actividad agrícola. Mayoritariamente las calles son de barro y se encuentran muy deterioradas, al tiempo que los servicios públicos de salud, educación, alumbrado, transporte y recolección de residuos son deficientes. A su vez, la conectividad y el acceso a las tecnologías es muy limitado.

Es una zona habitada centralmente por población migrante. Quienes provienen de Bolivia y provincias del norte del país se dedican centralmente a la producción hortícola, son pequeños productores que alquilan la tierra que trabajan junto a sus familias o se emplean como medieros o peones de otros productores. Viven en el mismo predio en el que trabajan, en casillas de madera construidas por ellos mismos o asignadas como vivienda por el patrón. Los migrantes provenientes de Paraguay habitan en los barrios más poblados de la zona y son, en su mayoría, trabajadores informales de la economía popular: realizan changas, trabajos de construcción, de limpieza y tareas comunitarias y de cuidado. La mayoría de los adultos de estas familias migrantes conforman una población que presenta índices de analfabetismo, así como trayectorias educativas interrumpidas o discontinuas (Moretto, Hirsch y Lemmi, 2020).

El proyecto de la escuela tiene su origen en los talleres de alfabetización de adultos desarrollados por una organización política en el territorio hortícola platense desde el año 2013, a partir de la demanda de quienes asistían para poder finalizar y acreditar sus estudios. Esta es gestionada mediante el Programa de Finalización de Estudios primarios y secundarios (Plan FinES¹) que, en sus inicios, habilitaba la articulación con organizaciones y movimientos políticos y sociales para su implementación, se crea la EPT. Durante los años 2014 y 2015 funcionó como escuela primaria de adultos y desde el 2015 hasta la actualidad se desarrolla la secundaria. Esta escuela impulsa una práctica educativa basada en la perspectiva política pedagógica de la educación popular donde el encuentro dialógico adquiere un rol central para el desarrollo de objetivos educativos con un sentido político transformador de la realidad social (Freire, 2006; Ghiso, 2012). Promoviendo la inclusión social con igualdad, el buen vivir, la igualdad de géneros y generando espacios y proyectos concretos de organización colectiva, en diálogo constante con los deseos y necesidades de quienes asisten.

La situación de emergencia sanitaria producto de la pandemia generada por el COVID-19 y la consecuente declaración del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) decretado en nuestro país el pasado 20 de marzo, nos ubicó en un escenario inédito, cargado de incertidumbres y desafíos. Quienes escribimos este artículo participamos de este proyecto, dando clases en la escuela y militando activamente en la organización que la impulsa. A partir de esta experiencia y de un ejercicio constante de reflexión colectiva sobre nuestra propia práctica, nos preguntamos: ¿Cómo desarrollar experiencias de educación popular en un contexto de distanciamiento social? ¿Qué estrategias construimos las organizaciones y los educadores populares para seguir «haciendo escuela» en estos tiempos? Partiendo de estos interrogantes nos proponemos reconstruir y reflexionar acerca de esta experiencia educativa y los límites y desafíos que nos presenta el contexto pandémico actual.

Transformando los límites en desafíos

A inicios del 2020 propusimos, como todos los años, continuar llevando adelante nuestro proyecto polí-

¹ El Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios para Jóvenes y Adultos es un programa nacional implementado en el país desde el año 2009. Propone un dispositivo de cursada accesible y de menor duración que consta de cuatro meses -para la finalización de los estudios primarios- y tres años -con ciclos cuatrimestrales- para la finalización de los estudios secundarios.

tico y pedagógico, vinculando la experiencia educativa de la EPT con los distintos espacios territoriales donde tejemos lazos políticos y afectivos. Imaginábamos un año cargado de nuevos proyectos y desafíos, donde la construcción colectiva motorizaría nuestro accionar. Como cada año, a inicios del mes de marzo nos encontrábamos preparando la documentación que el programa FinEs requiere para habilitarnos la continuidad de nuestra sede, de nuestro equipo docente y la apertura de un nuevo primer año que ya contaba con muchos inscriptes. Sin embargo, el funcionamiento del programa se encontraba paralizado, en pleno cambio de autoridades producto de la asunción del nuevo gobierno en diciembre de 2019, por lo que aún no teníamos certezas de las condiciones en que se implementaría ni cuándo iniciaría el ciclo lectivo.

De esta manera llegó marzo, el COVID-19 y el ASPO decretado por el gobierno nacional. Frente a esta situación, nos encontramos con la necesidad de repensar y reestructurar nuestro año en la Escuela desde la virtualidad. Las estrategias desplegadas por el gobierno para garantizar la continuidad pedagógica en este nuevo contexto fueron escasas y deficientes para la modalidad de jóvenes y adultos. Recién en el mes de abril el Ministro de Educación anunció el relanzamiento del Programa FinEs¹ pero sin especificar las nuevas condiciones de su implementación ni efectivizar la regularización del mismo². A pesar de esta incertidumbre, desde el equipo docente decidimos dar inicio al nuevo ciclo lectivo y sostener la escuela como espacio de contención, acompañamiento y organización popular ante la situación de crisis, atendiendo a la importancia de poder garantizar el derecho a la educación de los estudiantes. Así, nuestras primeras acciones estuvieron vinculadas a restablecer el contacto con los estudiantes, relevar las condiciones en las que se encontraban atravesando el ASPO y las posibilidades que tenían de continuar la escuela de forma virtual.

Siguiendo la perspectiva político pedagógica de la educación popular, entendemos que la potencia de la práctica educativa radica principalmente en el encuentro dialógico, en el aprendizaje situado, en el aprender de y con los otros como forma de conocer, comprender y transformar el mundo. En este sentido, la imposibilidad del encuentro, las dificultades en el acceso a dispositivos tecnológicos y a la conectividad por parte de los estudiantes junto a las problemáticas que comenzaban a emerger en el territorio producto del contexto pandémico, constituyeron límites que intentamos transformar en desafíos.

A diferencia de otros espacios educativos donde las videollamadas y el intercambio colectivo y en vivo son estrategias pedagógicas utilizadas cotidianamente, en la EPT el celular y el acceso a internet a través de los datos móviles son las únicas posibilidades disponibles, en la mayoría de los casos, como canal de diálogo. Así, el Whatsapp pasó de ser una herramienta de comunicación ocasional a ser el principal canal mediante el cual, no sólo enviamos las actividades e intercambiamos respecto de los diferentes contenidos trabajados, sino también donde compartimos sensaciones, preocupaciones y problemáticas que nos atraviesan. Es por este motivo que, como equipo docente, buscamos efectuar las formas más creativas y accesibles para proponer las actividades, utilizando como parte de las estrategias cotidianas la reducción de la calidad de los videos para mermar el consumo de datos móviles y las capturas de pantalla a los archivos de Word.

Pasadas las primeras semanas y dada la extensión del ASPO, en las reuniones virtuales del equipo docente continuamos reflexionando y evaluando el funcionamiento de la EPT en este nuevo contexto. Estos encuentros nos permitieron divisar la necesidad de implementar tutorías⁴ como forma de realizar un seguimiento individual sobre las situaciones de los estudiantes, tanto en términos pedagógicos como en relación al impacto del ASPO en sus vidas. Asimismo, nos permitieron saber cuáles son las dificultades que les van surgiendo, posibilitándonos desarrollar intervenciones particulares para resolverlas.

² Ver Resolución 146/2020: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/resolucion_146-2020_plan_fines_o.pdf

³ Al momento de la redacción de este artículo la situación del programa FinEs continúa sin regularizarse.

⁴ Vale aclarar que las tutorías, como forma de seguimiento y acompañamiento individualizado a las trayectorias de los estudiantes, es una práctica que hemos desarrollado años anteriores, aunque focalizada en aquellos estudiantes que presentaban alguna dificultad para asistir a clases o sostener su trayecto educativo. En este contexto, el seguimiento individualizado es sostenido con la totalidad de los estudiantes.

Fue a partir de los intercambios con les estudiantes, profundizados mediante la implementación de las tutorías, que nos dimos cuenta de la necesidad de retomar la utilización de los cuadernillos⁵ impresos como herramienta para superar las dificultades derivadas de la dependencia tecnológica y la falta de datos móviles. Por este motivo, nos dimos la tarea de confeccionarlos, imprimirlos y entregarlos a les estudiantes que los solicitaron. Asimismo, a partir del intercambio entre educadores, compartimos la necesidad de construir un espacio de formación y diálogo, motivo por el cual dimos inicio de manera virtual a una escuela de formación interna donde periódicamente nos encontramos para intercambiar y debatir sobre el devenir de la educación popular en este contexto particular.

Sostener el encuentro en tiempos de aislamiento

Sabemos que la posibilidad de «quedarse en casa» y realizar el ASPO no es la misma para todes. Les estudiantes de la Tinku son en su mayoría productores hortícolas o trabajadores de la economía popular, motivo por el cual nunca dejaron de salir a trabajar. Por un lado, la producción en las quintas no se detuvo, siendo este sector el que produce alimentos para gran parte de la población del AMBA. Por otro, les trabajadores de la economía popular siguieron con sus labores informales o, ante la paralización de diversas actividades, debieron salir a buscar alguna changa que les permitiera sostener los ingresos diarios. Al trabajo que realizan cotidianamente y a las tareas de cuidado que están presentes aún sin ASPO, se le suma el cuidado de sus hijes en tiempo completo y la necesidad de acompañarles en sus tareas escolares dado que las clases presenciales se encuentran suspendidas. Estas actividades son realizadas principalmente por mujeres, que son quienes más horas le destinan a las tareas de cuidado habitualmente y aún más en este contexto. En este sentido, identificamos cómo la «domesticación» del espacio escolar borra las fronteras entre la escuela y la casa produciendo la pérdida de la escuela como ese «espacio otro» (Dussel, 2020). Esto genera una situación compleja para les jóvenes y adultes estudiantes de la EPT, dado que al encontrarse transitando sus estudios secundarios, el acompañamiento de sus hijes en las actividades escolares presenta muchas dificultades. Una de las motivaciones que encontramos siempre en les estudiantes que se acercan para terminar sus estudios, es el hecho de poder acompañar a sus hijes en sus trayectos educativos, inquietud que se acentúa ante la suspensión de las clases presenciales. Atendiendo a esta demanda, conformamos un equipo de educadores destinado a acompañar a les estudiantes con hijes en esta tarea. A esta preocupación se le agrega la dificultad del acceso a la tecnología y la conectividad, que, como ya se dijo, en estos sectores es muy limitada. La mayoría de les estudiantes sólo cuenta con un celular por familia, priorizando su uso para la realización de las actividades escolares de les niños y, en segundo término, de les adultes.

Las posibilidades de dedicarle tiempo a la comunicación con les docentes y de realizar actividades es diversa. Sin embargo, notamos que fundamentalmente quienes se dedican al trabajo hortícola son les que más dificultades presentan, producto de la cantidad de horas que demanda diariamente dicha actividad. Aún así los esfuerzos que realizan todes les estudiantes para darle continuidad a la escuela son enormes, igual que las ganas y el entusiasmo que nos manifiestan. Esto se evidencia en diferentes aspectos que expresan la importancia que tiene la continuidad educativa para gran parte de les jóvenes y adultes estudiantes de la EPT. Por un lado, el aumento de inscriptes, que no cesó incluso cuando el ASPO ya se había decretado. Por otro, el entusiasmo que les estudiantes nos manifiestan respecto a la posibilidad de continuar y finalizar sus estudios y las ganas de encontrarse pronto con sus compañeros y docentes en la escuela. Un caso representativo de esta situación es el de una estudiante que se encuentra cursando el

⁵ La confección de cuadernillos impresos es una estrategia didáctica pedagógica que implementamos desde los inicios de la EPT, como forma de poder generar cierta autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este material comprende los contenidos y actividades de todas las materias y resulta de gran utilidad ya que permite la continuidad educativa de aquellos estudiantes que por motivos laborales o personales tienen dificultades para asistir regularmente a la escuela.

último año de la Escuela desde Bolivia, su país de origen, lugar donde se encontraba de visita al momento en que se decretó el ASPO. En este sentido, consideramos que las distintas estrategias que fuimos desarrollando junto con los estudiantes en este contexto nos permitieron sostener la potencialidad del encuentro dialógico a través de la virtualidad, desafiando los límites que nos presenta la necesidad del aislamiento.

Reflexiones finales

El desarrollo de esta experiencia educativa con jóvenes y adultos migrantes que recuperamos brevemente en el presente artículo, nos permite reafirmar las potencialidades que posee la educación popular como práctica político-pedagógica y las herramientas que nos brinda para sortear las dificultades y desafíos que se presentan en el contexto de ASPO.

La concepción de la educación que sostenemos e impulsamos desde la EPT, parte de considerar como pilares fundamentales los vínculos interpersonales entre todos los que construimos la escuela, entendiendo la importancia de que la educación sea dialógica, situada y transformadora. Es así como las necesidades y deseos de los estudiantes, quienes realizan múltiples esfuerzos por sostener sus estudios, se construyen como guía desde la cual planteamos nuestras acciones políticas y pedagógicas. En este sentido, consideramos que la construcción de la EPT como espacio de contención, acompañamiento y organización popular ante las distintas problemáticas que emergen en el territorio, adquiere un rol central para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje situados y el sostenimiento exitoso de las trayectorias educativas de los jóvenes y adultos que asisten. Una vez decretado el ASPO, las estrategias desarrolladas para garantizar la continuidad educativa en la EPT no fueron inéditas. Nuestra experiencia previa en el desarrollo de tutorías, la confección de cuadernillos impresos y el diálogo constante con los estudiantes nos allanaron el camino para readaptarnos y superar los límites que nos presenta esta situación extraordinaria.

Pese a esto, la deficiente implementación del FinEs y la escasez de políticas destinadas a garantizar la continuidad educativa de los jóvenes y adultos de sectores populares dificulta el desarrollo de sus trayectorias educativas, vulnerando su derecho al acceso a la educación. Ante esta situación, sostenemos que las herramientas que nos brinda la educación popular como práctica político pedagógica ligadas al compromiso que asumimos como educadores y militantes de la EPT, constituyen elementos claves para garantizar la continuidad de sus trayectorias educativas. No obstante, creemos que la única forma de garantizar los derechos educativos para el conjunto de la población es a partir de la implementación de políticas públicas que recuperen y dialoguen con las experiencias territoriales que llevamos adelante las organizaciones políticas, teniendo en cuenta las necesidades y los deseos de la población y las características de los territorios a la que están destinadas. Creemos que esta tarea resulta urgente para democratizar el acceso a la educación, algo que se hace sumamente necesario ante las desigualdades estructurales, y aún más en tiempos de crisis como el que estamos atravesando.

Referencias bibliográficas

- Barros, C. (1999). «De rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires». *Scripta Nova*, 51(45).
- Dussel, I. (2020). «La clase en pantuflas. Reflexiones a partir de la excepcionalidad» En: Barros, V. *Bitácora de Cuarentena. Para docentes y pedagogos 2020*. Argentina, Brasil.

Freire, P. (2006, [1970]). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI

Ghiso, A. (2012). El encuentro educativo. Una experiencia dialógica-creativa-gnoseológica. *Educación y Ciudad*, (23).

Moretto, O., Hirsch, M. M., Lemmi, S. (2020). «Trabajo, educación secundaria y proyectos de futuro. El caso de jóvenes y adultos/as horticultores/as integrantes de familias con historia migratoria (La Plata; Prov. de Buenos Aires; Argentina)». *Revista del Departamento de Educación de la Universidad de La Serena, Chile*, 25(2). <https://revistas.userena.cl/index.php/teduacion/index>

Ornella Moretto

Profesora de Sociología (UNLP). Actualmente se desempeña como becaria doctoral de CONICET estudiando las trayectorias educativas de productores hortícolas migrantes y las estrategias de acceso, permanencia y egreso a la educación obligatoria. También se desempeña como docente en un bachillerato popular de adultes. Se encuentra cursando una Maestría en Educación Popular de Adultos (UNLU) y un Doctorado en Educación (UNLP).

Aylen Galina

Profesora en Historia (UNLP). Actualmente se encuentra iniciando sus investigaciones sobre dinámica escolar y trayectorias educativas de jóvenes migrantes bolivianos en el cordón hortícola platense y comenzando prácticas educativas en un bachillerato popular de adultes.

María Julia Nieto

Profesora en Historia (UNLP). Actualmente se desempeña como docente de un bachillerato popular de adultes.